

infectante de los vapores de formaldehida está bien demostrado; pero en este caso el antiséptico está renovándose á medida que se gasta, lo que no sucede cuando en estado líquido y en muy pequeña cantidad se le mezcla á la leche. Por otra parte, si se agrega mucha formaldehida, se coagulará mucha caseína y la leche se hará indigerible.

El SR. ALTAMIRANO replicó que efectivamente hay fijación de los albuminoides; pero que la coagulación de la leche no tiene lugar sino hasta los 15 días y que le ha parecido que en la superficie la formaldehida se polimeriza y en la profundidad queda sin alteración y ejerciendo su acción antiséptica. Así al menos se explica el desarrollo de hongos en la superficie. En el pulque, por el contrario, el antiséptico se altera rápidamente y no interrumpe las fermentaciones.

Se leyó un trabajo del socio correspondiente DR. ALFONSO MARTÍNEZ, intitulado: "Un caso de pleuresía purulenta, curación en 80 días."

Acta núm. 30.

SESIÓN DEL DÍA 19 DE MAYO DE 1897.

(Presidencia de los Sres. Dres. Bandera y Lavista.)

Catarro gastro-intestinal de los bebedores de pulque.—La nueva tuberculina de Koch.—Esplenitis supurada.

El SR. OLVERA leyó su trabajo de turno, intitulado: "Algunos datos para contribuir al estudio del catarro gastro-intestinal de los bebedores."

SR. BANDERA.—No he podido encontrar entre mis enfermos del hospital, uno solo que tome nada más pulque; todos los alcohólicos que observamos, toman pulque y aguardiente, lo cual hace muy difícil el estudio del pulquismo, y da lugar á rectificaciones en el cuadro trazado por el Sr. Olvera. Así, por ejemplo, los vómitos dependen del aguardiente; si predomina el uso del pulque, no los hay. Las lesiones anatómicas son mal conocidas, no obstante que el Sr. Ramos ha descrito como propia del pulque una degeneración del hígado. Cuando la hay grasosa, existe aumento de volumen; pero entre los enfermos de hospital se encuentran algunos con el hígado pequeño y duro, y aun no se sabe por qué en algunos casos no está interesada la vena porta. Acerca de estos puntos nos ilustrarán los estudios que sobre el particular ha emprendido el Sr. Toussaint,

quien ya en el Congreso Pan-Americano presentó un trabajo relativo á esta materia.

Respecto del delirio religioso descrito por el Sr. Olvera, debe ser muy raro, porque yo hasta ahora no lo he observado.

SR. OLVERA.—En mi trabajo comienzo por manifestar que, como ha dicho el Sr. Bandera, es muy difícil discernir las lesiones y síntomas que provoca el pulque, porque en general los bebedores de aquí toman pulque y aguardiente: son mixtos. Sin embargo, entre ellos, principalmente entre las mujeres, muchos al principio no toman más que pulque, y cuando entran al hospital y sucumben á alguna otra enfermedad, se pueden estudiar las lesiones especiales de la bebida nacional. Así es como he creído observar que el pulque determina una degeneración del hígado que se encuentra pequeño, color de hoja seca, y esto sin que haya ascítis. Respecto de los vómitos, ciertamente que los pituitosos, en ayunas, son propios del aguardiente; pero yo me refiero á los que tienen lugar en el curso del día y que son provocados por el gran volumen de líquido que ingieren los bebedores de pulque. En cuanto al delirio religioso, yo que he ejercido mucho entre la gente pobre, muy frecuentemente he tenido ocasión de observarlo y he visto que se desarrolla después de 3 ó 4 días de excesos de pulque.

No se encuentra en los enfermos de hospital, porque son bebedores inveterados que llevan mucho tiempo de embriagarse con pulque y aguardiente á la vez.

Agotada la discusión, tomó la palabra el Sr. Altamirano para presentar á la Academia una muestra de la nueva tuberculina de Koch, que se encuentra en la Droguería Alemana.

SR. ALTAMIRANO.—Desde que se trajo á México la primera tuberculina, empecé con el mayor interés su estudio; así es que luego que leí en la "Semaine Médicale" la noticia referente á la que he traído, procuré conseguirla y he emprendido ensayos de los que daré cuenta á la Academia.

Se leyó en seguida el trabajo del socio correspondiente ANDRÉS ORTEGA, intitulado: "Esplenitis supurada. Curación."
